

La pintura de Leonel González es pintura sobre la pintura misma. Su discurso plástico abarca, desde la referencia culta al espacio perceptual por excelencia del Renacimiento Italiano, hasta el arte de naturaleza conceptual que se acerca a lo popular y "naïve".

Leonel González en su obra alude al tiempo, la confluencia de los espacios, la historia, la cultura, la naturaleza, la civilización y el hombre; aunando en las telas imágenes contrastantes invadidas por la pátina de los siglos....

González cita y borra a la vez el concepto antropocentrista del Renacimiento, al contrastar rostros definidos con cuerpos flotantes, "fantasmales", que se desvanecen entre vestimentas y paisajes para convertirse en meros gestos. En sus telas el devenir del hombre como animal histórico se teje y se destruye continuamente, y los jirones de esta presencia humana cubren con su huella los espacios pictóricos.

Retrato, paisaje, ícono sagrado, imagen del poder, mohín lúdico, gesto y estructura; permanencia y cambio, tradición e innovación, lo culto y lo popular, danzan en calculada levitación en los lienzos cargados de calidades pictóricas y referentes conceptuales.

Efraím Hernández V.

Octubre 1993

8118 892